

La señora Juana ha quedado sin empleo, lo único que le alegra sus tardes es el vecino que alegremente es músico y toca para acompañarlos por las tardes, su nombre es Pedro, la crisis mundial lo ha dejado sin poder trabajar y solo encuentra consuelo en hacer lo que sabe hacer, y ojala alegrar a sus vecinos. Su vecino de enfrente don Jacinto, ha sido notificado de que si no repunta su empresa, también correrá con la misma suerte.

Todos sufren por la misma causa, aunque parece evidente, no lo saben.

Dos jóvenes de la otra cuadra han decidido pasar puerta a puerta consultando si algún vecino necesita ayuda de algún tipo, comida, apoyo, algún conocimiento que les ayude a sobrellevar el problema, y se dan cuenta de que todos tenían algo que al otro le hacía falta, deciden intercambiar sus conocimientos e insumos y mercaderías, pero sienten que necesitan hacer saber a todo el mundo que la solución siempre estuvo a su lado.

Así, a través del apoyo de su vecino informático nació interCAMBIO donde todo su barrio comenzó a ayudarse sin necesidad de dinero.